



Vol. 1: Núm. 1 y 2. (2013)



Revista Internacional de Estudios sobre Sistemas Educativos International Journal of Studies in Educational Systems

Mensaje especial *Roberto C. Ángeles Lemus*

Carta del editor *Oscar Mauricio Covarrubias Moreno*

Artículos

Gobierno del sistema educativo

El déficit de coordinación social en la educación
Oscar Mauricio Covarrubias Moreno
Roberto C. Ángeles Lemus

Evaluación del sistema educativo

La evaluación de la calidad de la educación básica en México: atributos, fortalezas y retos
Roberto Castellanos Cereceda

Gestión de la ciencia y la tecnología

Filosofía de la ciencia y enseñanza de la ciencia: exclusión e inclusión de lo femenino en ciencia
María de la Luz Flores Galindo

Educación y desarrollo sustentable

La agenda de la educación para el desarrollo sostenible en la planeación del desarrollo nacional en México
Miguel Moreno Plata

Educación básica

Los libros de texto electrónicos gratuitos: un acercamiento a la realidad en México
Adriana Plasencia Díaz

Educación superior

Gestión de la educación universitaria en el marco de las reformas administrativas: caso Venezuela
Ana Salazar Bossio

Problemas estructurales de la educación superior en México: a los "nini" ni los educan ni los contratan
José Antonio Rosique Cañas

Los estudios universitarios de periodismo en España: la adaptación al EEES y la formación de periodistas en competencias digitales
Gloria Rosique Cedillo

Sistemas educativos nacionales

Modelo económico y cobertura educativa en México: el escenario en los inicios del Siglo XXI
Jorge Enrique Pérez Lara y Roberto Moreno Espinosa

Diversidad lingüística y cultural

Multiculturalidad, discriminación e interculturalidad: interrelaciones en el campo educativo y epistemológico
Mario Juárez Rodríguez

Notas de investigación

El valor de la educación en tiempos de crisis económica
Edith García Durante

Italia: un breve recuento de su sistema educativo
Angélica Pérez Ordaz

Reseñas

A 50 años de la tesis doctoral de Pablo Latapí: un estudio de educación comparada (México, Francia, Bélgica y Alemania)
Laura Patricia Cruz Ruiz

RIESED, Revista Internacional de Estudios sobre Sistemas Educativos
International Journal of Studies in Educational Systems
(2013), Vol. 1: Núm. 1-2. (ISSN en trámite).


Journal Electrónico publicado bajo Licencia Internacional Creative Commons 3.0.
RIESED es una publicación semestral de la Universidad del Desarrollo Empresarial y Pedagógico UNIVDEP, México

www.riesed.org

riesed@riesed.org

@RIESEDJournal



RIESED. Revista Internacional de Estudios sobre Sistemas Educativos 
International Journal of Studies in Educational Systems
(2013), Vol. 1:Núm. 1-2, págs. 107-115.

Problemas estructurales de la educación superior en México: a los “nini” ni los educan ni los contratan

Rosique Cañas, José Antonio

Universidad Autónoma Metropolitana

 arosique@correo.xoc.uam.mx

Artículo recibido: 31 julio 2013
Aprobado para publicación: 25 agosto 2013

Resumen

Se analizan las causas estructurales de la existencia de los “nini” en México, la emergencia del concepto en su acepción inglesa y su propagación por diferentes partes del mundo, tratando de aportar elementos que permitan comprender el por qué de la estigmatización en los medios hacia los jóvenes que se encuentran en situación de rechazo del sistema de educación superior y de desempleo, así como de la diversidad de discursos en torno a las cifras y causas por la que estos jóvenes viven en el hogar de sus padres hasta adultos y las respuestas y expectativas de Estado y mercado en un mundo globalizado y de políticas neoliberales dominantes.

Abstract

This paper analyzes the structural causes of the existence of the NEET in Mexico, the emergence of the concept in its English meaning and its spread worldwide. This article seeks to provide elements to understand why the stigma in means to youth who are in a position to reject the higher education system and unemployment, as well as the diversity of discourses about the numbers and causes for which these young people live in the home of their parents to adults, so the responses and expectations of state and market in a globalized world dominated by neoliberal policies.

Palabras clave/Key words

Nini, NEET, sociedad del conocimiento, era de la información, economía del aprendizaje, pensamiento neoliberal

1. Problemática y definición del fenómeno “nini”

A mediados la primera década del siglo XXI empezaron a aparecer noticias en los medios mexicanos sobre el fenómeno de los “nini” con un dejo de ironía y estigmatización, haciendo alusión a varios millones de jóvenes mexicanos entre los 15 y 34 años que ni estudian, ni trabajan y aunque hay excepciones, la mayoría de las notas periodísticas o reportajes en televisión, casi siempre se quedaban en la superficialidad de los hechos; lo que sí, es que el enfoque editorial casi siempre ha generado una imagen de jóvenes flojos, apáticos, irresponsables, que ni estudian, ni trabajan.

Según esta imagen estigmatizada, la solución para la sobrevivencia de los “nini”, se resuelve quedándose a vivir en el hogar de los padres, aviniéndose al limitado apoyo que se les da en casa, en ocasiones, a cambio de ayudar en algunas de las tareas domésticas; supuestamente buscan trabajo, pero no lo encuentran y por otro lado, no se inscriben en las escuelas públicas o han desertado en algún momento, aunque aparentemente, las instituciones siguen ofreciendo oportunidades con sistemas alternativos de universidad abierta o a distancia, y cuando manifiestan tener el cupo agotado, entonces la Secretaría de Educación Pública (SEP) hace acuerdos con el sistema privado de educación superior, para dar becas parciales o totales para un determinado número de los solicitantes. A propósito de esta situación de muchos jóvenes y que es real en varios países, encontramos que el término de “nini” hace referencia al sector de la población que en la actualidad no está trabajando ni estudiando, siendo la mayoría, jóvenes en edad escolar.

Los principales detonantes reales de este problema son, por una parte, la falta de empleo, por otra la deserción escolar, que sabemos tiene causas multifactoriales, y la baja calidad educativa, que está anclada en problemas estructurales de los sistemas escolares, principalmente por la expansión de la cobertura que derivó en el crecimiento elefantiásico de las instituciones de educación superior públicas de tipo monopólico como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Instituto Politécnico Nacional (IPN) que constituyeron el eje de la reforma educativa post revolucionaria.

Como asegura Claudio Rama sobre el problema de la expansión:

“Uno de los resultados ha sido la caída de los niveles de calidad y el establecimiento, en un sector, de sistemas selectivos de acceso, contribuyendo a la creación, de circuitos diferenciados de calidad. A nivel sistémico, la masificación ha generado un aumento de la tasa de deserción, repetición y abandono al incrementarse el peso de sectores sociales con menos capital cultural, trabajadores, personas con discapacidad, mujeres, personas de mayor edad, etc., y cuyos procesos educativos no son de tiempo completo” (Rama, 2009:64).

Regresando al punto de nuestro planteamiento central, el concepto de NEET fue definido por el gobierno central de Inglaterra en el documento *Transforming Youth Work*, publicado en el año 2000. “Nini” equivale al acrónimo inglés NEET que significa, *Not in Employment, Education or Training* (Ni trabaja, ni estudia, ni recibe formación). Su uso se ha extendido hacia otros países, entre los que se incluyen Japón, China, y Corea del Sur; en los países de habla hispana se utiliza la denominación “nini” (Wikipedia).

En el Reino Unido, la clasificación abarca a personas de entre 16 y 18 años. En Japón, la clasificación abarca a las personas de entre 15 y 34 años que están desempleados, solteros, no alistados en la escuela o encargándose de tareas domésticas. El grupo de NEET no es un conjunto uniforme de individuos sino que está compuesto, por un lado, por personas que son consideradas NEET sólo durante un corto período mientras regresan a la escuela o a un trabajo. Una salida muy restringida para algunos jóvenes que terminan su licenciatura en México, es la de optar por ingresar a algún programa de estudios de posgrado que ofrezca beca de manutención (UNAM, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Secretaría de Relaciones Exteriores o gobiernos extranjeros); pero por otro lado, están las personas con graves o múltiples trastornos mentales que seguramente permanecerán desocupados a largo plazo y que desde la etapa adolescente desertaron del sistema educativo o no encontraron un sistema que les pudiera atender, con todo y que en México existen escuelas de educación especial desde la primaria.

2. Problema social, cifras y manejo político

Sobre esta compleja situación poblacional es difícil precisar números en cualquier país por el estado de la investigación en el tema, pero además por los intereses políticos e institucionales que hay detrás de cada declaración al respecto. Poco más, poco menos, esa es la situación general que se presenta en varios países y si bien parte del problema se debe a complicaciones congénitas de invalidez de algún tipo, de problemas de salud física o mental que las personas adquieren a lo largo de su vida, la verdad es que dentro de la sociedad capitalista, sobre todo ahora en tiempos de políticas neoliberales y todavía más, aún en las países de la periferia postcolonial, las causas están ancladas a situaciones estructurales de dependencia histórica.

La baja capitalización y desarrollo tecnológico de sus aparatos productivos, les impide responder de manera eficaz a las necesidades socioculturales y económicas de toda la población; por otra parte sus gobiernos son estructuralmente ineficientes en toda la línea institucional, por lo que estando a su cargo legalmente el fomento y desarrollo de la economía local, no tienen la capacidad para aprovechar los beneficios que ofrece un bono demográfico con población disponible para el trabajo, ni tampoco de impulsar un sistema educativo vinculado con las necesidades del sector empresarial público-privado encargado del sistema productivo nacional. En México:

“(…) los aparatos universitarios tradicionalmente se enfocaron a cubrir la demanda de los profesionales que fundamentalmente se focalizaban en el sector público y en el ejercicio liberal (…). Este escenario ha cambiado radicalmente en las últimas décadas y los mercados laborales muestran puestos de trabajo y perfiles de tareas que requieren más exigentes, más especializadas y más diferenciadas competencias” (Rama, 2009:222-223)

Lo que ha pasado es que el crecimiento del sistema privado de universidades en México, dadas las políticas neoliberales, se ha ido encargando con mayor dedicación a carreras cortas con oferta de planes de estudio más adaptadas a las demandas del mercado, con menores requisitos de ingreso, procedimientos administrativos más ágiles para la obtención de títulos, menores o mayores niveles de calidad según las instalaciones y equipo educativo de que disponen, afinidad de valores más apegados a los que se requieren en las empresas privadas nacionales y extranjeras; el

problema de este sistema, es que sólo entra el que tiene para pagar la colegiatura y uno de los motivos de deserción más fuertes se da por falta de pago.

Por lo anterior y dada la incapacidad de que el estado mexicano no puede proveer educación superior bajo condiciones de gratuidad universal, ni ofrecer empleos de calidad y bien remunerados para todos los jóvenes, en el imaginario colectivo se genera la idea dominante y estigmatizada sobre jóvenes flojos e irresponsables; se trata de una imagen que proviene de la clase política y empresarial que ha fracasado o que más bien se sigue beneficiado de esa situación de exclusión educativa y laboral, al mantener instituciones insuficientes e ineficientes, al lado de funcionarios y líderes de un sistema educativo corporativizado desde los primeros tiempos post-revolucionarios.

Sólo tomar como ejemplos históricos los de la Confederación de Trabajadores de México, al frente de la cual han estado una cúpula de líderes “charros” que resuelven a modo de los intereses de empresarios y políticos los asuntos laborales de millones de trabajadores de México o el caso de la profesora Elba Esther Gordillo y los líderes magistrales del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación ligados a ella durante las últimas tres décadas y el tipo de acuerdos y beneficios mutuos con la cúpula gobernante, nos da una idea de la inercia institucional negativa que pesa sobre nuestros sistemas laborales y educativos, que son los que impiden una respuesta efectiva para estas generaciones de jóvenes a los que se les denomina “nini”, aunque nosotros invertimos la razón; se les dice así porque ni los educan, ni los contratan.

Ante situaciones reiterativas como éstas, entonces lo que han tenido que hacer, es fortalecer la idea, a través de los medios de comunicación, de que no se sabe de dónde salieron estos millones de jóvenes tan flojos, tan irresponsables, tan *encajosos* y tan faltos de iniciativa, como para tomar de frente la responsabilidad de sus propias vidas y en cambio, se aprovechan de sus pobres padres, que con tanto sacrificio pagan renta o se hicieron de una casita muy modesta, y que además, de alguna manera los dos trabajan y llevan dinero a la casa para solventar los problemas del gasto diario, incluyendo la carga de los hijos que están en esa situación, cuando deberían ser ellos los que debieran estar trabajando y/o estudiando.

Más allá de la manipulación de las cifras y los hechos a través de distintos discursos provenientes, a veces incluso desde los mismos victimados, el aumento de esta población trae consigo graves consecuencias para un país, ya que los “nini” son una población muy susceptible para ser captada por el crimen organizado, ofreciéndoles cierto tipos de oportunidades que no podrían obtener a corto plazo con el bajo nivel de escolaridad que tienen y menos con todas las expectativas que les desarrolla una sociedad de consumo que basa el prestigio social por vía del uso de cierto tipo de artículos y marcas, así como prácticas de ocio que no están a su alcance, a menos que se sumen a los grupos delictivos, pagados por el crimen organizado.

Lo que viven los “nini” es una condición social de verdadera marginación, discriminación y exclusión social por parte de un sistema que ha sido incapaz de planear su futuro; por lo tanto hoy tienen frente a sí un presente vacío de oportunidades para ellos; son jóvenes que están obligados a mantener situación forzada de ocio frustrante, obligatorio, impuesto, incómodo, improductivo, angustiante y doloroso. Son jóvenes desocupados que buscan acomodo, que tratan de encontrar un lugar en la sociedad, que luchan para conseguirlo pero, sencillamente, no lo logran, aún los

que terminaron una carrera universitaria pública o privada, por eso muchos otros se van al extranjero en busca de oportunidades y esto termina representando una transferencia de capital social que se convierte en valor agregado para los países receptores, pues acá se hizo la inversión para educarlos y allá se recibe el beneficio de tener una fuerza de trabajo con alto nivel de capacitación para el trabajo.

Mientras tanto, pasan los años y estos jóvenes buscan trabajo y lugar en las universidades, hacen filas, llenan formularios, acuden a entrevistas y exámenes, pero sólo reciben negativas. Ante la insistencia y la cruda realidad de no encontrar salida a su situación, terminan frustrados tomando una posición indiferente ante la realidad y optan por no estudiar, ya que por experiencia, saben que luego no conseguirán un trabajo relacionado a sus estudios o simplemente porque las ganas por el estudio se desvanecen cuando las mismas escuelas son fuente de desilusión.

Esta frustración también se refleja en el incremento de suicidios en población cada vez más joven, incluso entre adolescentes y niños, pues el suicidio se ha convertido en la tercera causa de muerte entre los adolescentes mexicanos; cifras del Instituto Nacional de Siquiatría revelan que de 1990 a 2000 se incrementó en 150 por ciento el número de suicidios entre mexicanos de cinco a 14 años, y en 74 por ciento para los de 15 a 24; por su parte, la Organización Mundial de la Salud (OMS) reportan que cerca de un millón de personas en todo el orbe se quitan la vida anualmente: casi 3 mil al día. Indican que por cada 20 intentos, alguien lo consuma, y advierten que los jóvenes de entre 15 y 24 años son el sector más vulnerable.

En 2010 se registraron en el país 5 mil 12 suicidios (cifra que duplicó a la que se presentó en 1990), de los cuales 29.6 por ciento (mil 483) fueron cometidos por ciudadanos desempleados de 12 años o más. La investigadora subrayó que se pensaba que la gente se suicidaba por depresión; después se determinó que existen causas derivadas de consumo de alcohol o drogas. Hoy se sabe que el suicido está ligado a la desesperanza, es decir, al hecho de que se pierde la expectativa de una vida con calidad (Olivares Alonso, 2013).

En América Latina, según el Informe Mundial sobre la Juventud de 2007, en 2004 entre el 18 y el 20% de los adolescentes de entre 15 y 19 años, no estudiaban ni trabajaban. En México no existe una cifra exacta sobre el número de “nini”, por el contrario, existe una discusión entre diversos organismos del gobierno. Según el rector de la UNAM la cifra asciende a más de 7.8 millones de jóvenes (22% de la población de entre 12 y 29 años, de los cuales más de 6 millones son mujeres), lo que contrasta con la cifra de menos de 300 mil jóvenes publicada por funcionarios de la SEP. Sin embargo, ambas instituciones -UNAM y SEP- están de acuerdo en que aunque sus cifras son diferentes, indican que hay una grave falta de oportunidades y aspiraciones en los jóvenes.

La crisis de la generación de los “nini” se ha acentuado en los últimos años debido a que aunque las generaciones crecen en un ambiente de tecnología y democracia, tienen una gran dificultad para desarrollar un proyecto de vida y de emanciparse. Esta generación se enfrenta con condiciones laborales deterioradas: empleo informal y la no valoración de la formación educativa. Una de las razones por la que los “nini” sufren de angustia es por la posibilidad de tener una calidad de vida inferior a la de sus padres.

La UNAM advierte en un estudio a través del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias que los “nini” son una bomba de tiempo a la que el gobierno no ha querido desactivar, por

lo que advierten que aumentará el número de jóvenes que prefieran migrar hacia los Estados Unidos o Canadá con el objetivo de encontrar mejores oportunidades, o que opten por la economía informal y la delincuencia. Afirma además que el 37% de los adolescentes abandonan la escuela antes de terminar la secundaria, y se advierte que esta cifra podría aumentar debido a las condiciones económicas del país (Martínez, 2013).

Cifras dadas a conocer por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos y la Organización Internacional del Trabajo dan cuenta de que el 21% de la población juvenil de Centroamérica de entre 16 y 29 años, no estudia ni trabaja y el fondo de población de la ONU da cuenta de que el 20% de los jóvenes en el Caribe no estudia ni trabaja (Milenio, 2013).

El problema de los “nini” actualmente es muy preocupante, ya que tomando en cuenta la crisis económica que enfrenta el país, las cifras han ido en aumento. Los directores de las principales universidades públicas del país, el ex director del IPN, José Enrique Villa, y el actual rector de la UNAM, José Narro, se han dirigido a los políticos y al gobierno actual con el fin de crear proyectos para generar mayores expectativas y oportunidades a la población juvenil para no desaprovechar al bono demográfico.

Pero en la llamada “Sociedad del conocimiento”; “Era de la información”; “Sociedad del aprendizaje”, o “Economía del aprendizaje”, los dos pivotes fundamentales del pensamiento neoliberal parten de la centralidad del individuo y la acción libre del mercado como ejes estructurantes de la sociedad, éstos se interrelacionan entre sí para que resalte el papel del conocimiento y de la educación en la transformación de la sociedad en esta época de tecnologización de la información, que en el caso mexicano ha quedado fundamentalmente del lado de las universidades privadas, y coadyuvan para el establecimiento de la “Sociedad del conocimiento” (casi siempre importado por patentes), ya que en ésta se espera la mejor capacitación posible de los individuos para el impulso de la competitividad mercantil, que está determinadas por exigencias de un mercado globalizador, en donde la sociedad mexicana juega papel de globalizada en casi todos los renglones de la economía, finanzas y tecnología (Villaseñor García, 2004).

En un ambiente educativo y laboral así, nuestros “nini” con sus características culturales, educativas e ideológicas, tienen poco para competir o por hacer para tener acceso.

3. La crisis de la educación y los rechazados

Como lo dijimos al principio, el problema de los estudiantes rechazados es la punta de un inmenso iceberg que se hunde en la historia y la estructura de nuestro sistema educativo. Para empezar el 8.4% de mexicanos mayores de 15 años es también población “nini”, ni sabe leer, ni sabe escribir. Otras decenas de millones de mexicanos son “analfabetos funcionales”, es decir, que “medio” saben leer y escribir, y que muy pocas veces usan ese conocimiento de manera práctica en su vida cotidiana. Asimismo, la SEP afirma que de cada 100 niños que entran a primaria, solo 14 llegan a tener un título universitario y muchos de esos “profesionistas” están sin empleo; por su parte, según el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) el 36.98% de los desempleados tienen estudios terminados de bachillerato y de nivel superior (Marín, 2012).

Lo que se observa es que para el mercado laboral, no son necesarias las universidades humanistas, críticas o de interés social. El futuro de la educación se ve en el espejo de la tecnología y las necesidades del mercado laboral. Educar únicamente para el trabajo, para formar cuadros de gerentes, técnicos y obreros enfocados a la productividad y demanda del mercado, por encima de los aspectos humanos, sin los cuales las empresas no pueden prosperar, aún así recientemente un grupo de filósofos de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y de la UNAM lograron preocupar sobre el asunto a la Comisión de Educación del Senado de la República, para que se reinserten programas de humanidades en los programas de educación media (Jornada, 2013).¹

Por su parte, el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey realizó un estudio con una generación que se había titulado diez años atrás, se quería saber...en qué trabajaban. Resultó que el 80% de los egresados estaban trabajando en campos ajenos al que había estudiado (Marín, 2012).

El Movimiento de Aspirantes Excluidos de la Educación Superior (MAES) lleva varios años organizado para negociar ante las autoridades educativas las posibilidades y alternativas de solución; para el proceso de admisión en el ciclo 2013-2 la UNAM, UAM e IPN anunciaron que 200 mil aspirantes, posiblemente la mayoría vecinos de la Ciudad de México, no fueron admitidos después de realizar el examen de conocimientos, por lo que el MAES pide que se amplíe la matrícula en todas las instituciones de educación superior de la Zona Metropolitana del Valle de México, que se construyan más escuelas y se enlace el pase automático con las instituciones de educación media (Maríñez, 2013).

Esta es la reacción de los “nini”; se organizan, se dan estructura de movimiento permanente, buscan negociar pacíficamente frente a las autoridades respectivas, hacen propuestas y piden soluciones que se antojan justas hasta cierto punto. La imagen de esos “nini” no corresponde con la imagen estigmatizada que nos presentan los medios, son la voz de varias generaciones de jóvenes que llevan varios años poniendo el dedo sobre la yaga que duele al sistema educativo y laboral.

Estas peticiones toman lógica si vemos lo que ha sucedido en países emergentes como Corea del Sur que:

“Según la OCDE, Corea del Sur presentaba la proporción más alta de graduados de carreras de ingeniería, manufactura y construcción, con 27.4 por ciento, frente a 13.9 por ciento en México. Por lo que se refiere a carreras de matemáticas, estadística, ciencias físicas y ciencias biológicas, en Corea del Sur un 7.5 por ciento de los graduados universitarios egresó de ellas, en tanto que en México la proporción alcanzó únicamente el 2.8 por ciento. Es decir, el sistema educativo mexicano no está enfocado en el desarrollo de habilidades analíticas que permitan una buena formación en matemáticas”.

Por qué esto no ha sucedido en México, las respuestas no nos fáciles, tienen que ver con la estructura político- institucional que se forjó después de la revolución y aunque en distintos mo-

¹ Al respecto, el Senado de la República incorporó punto de acuerdo a petición de los filósofos organizados desde las universidades, para reincorporar enfoques humanistas a los programas de educación media.

mento, sobre todo después del llamado “milagro mexicano” (1940-1970) hemos tenido la posibilidad de corregir los excesos de corporativismo, clientelismo, populismo y corrupción, en los momentos de la apertura económica hacia el mercado mundial, la combinación de esos elementos hicieron que la privatización generara beneficios para un sector muy reducido de capitalistas nacionales y extranjeros, además de que cuando se vinieron las catástrofes monetarias y bancarias, fue la población media y popular la que asumió las principales pérdidas, con repercusiones a largo plazo. En este contexto, el sistema de educación superior se vuelve un espejo de todos los malestares.

Para cerrar con una idea que recoge la esencia de lo que queremos concluir, tomo un magistral párrafo del doctor Carlos Muñoz (2004) quien hace notar que:

“El ingreso nacional se ha venido distribuyendo de manera crecientemente injusta (...) Por tanto, la concentración del ingreso se ha acentuado desde entonces (...) Las IES no han permanecido al margen de estos efectos(...) así, en relación con el ingreso y permanencia en las IES se han observado notables contrastes. Mientras el 45 por ciento de los jóvenes de 20 a 24 años que viven en zonas urbanas y cuyas familias perciben ingresos ubicados en la parte superior de la distribución correspondiente, están matriculados en alguna de estas instituciones, solo el 8 por ciento de esas edades que viven en zonas rurales, y que también pertenecen a familias que perciben ingresos altos, tiene oportunidades semejantes” (Muñoz Izquierdo, 2004). ➤

Referencias/References

- Jornada, L. (2013, 27 de junio de 2013). Apoyan punto de acuerdo en el Senado para restituir la filosofía en bachillerato. *La Jornada*.
- Marín, G. (2012). La crisis de la educación y los rechazados. Retrieved 1 de agosto, 2012, from http://www.toltecatoyotl.org/tolteca/index.php?option=com_content&view=article&catid=28:general&id=190:la-crisis-de-la-educaci-y-los-rechazados
- Maríñez, R. (2013). Rechazados de la educación superior 2013. *La Crónica*.
- Martínez, N. (2013). UNAM: Los “nininis” son una bomba de tiempo. *El Universal*.
- Muñoz Izquierdo, C. (2004). Prólogo. In *La función social de la educación superior*. México: UAM- UNAM- Universidad Veracruzana.
- Olivares Alonso, E. (2013, Jueves 3 de enero). Suicidio, tercera causa de muerte entre adolescentes mexicanos. *La Jornada*.
- Rama, C. (2009). *La universidad latinoamericana en la encrucijada de sus tendencias*. Santo Domingo: Universidad del Caribe.

Villaseñor García, G. (2004). *La función social de la educación superior*. México: UAM- UNAM- Universidad Veracruzana.

Wikipedia. Ni-Ni from <http://es.wikipedia.org/wiki/Ni-Ni>

Sobre el autor/About the author

José Antonio Rosique Cañas es Sociólogo, Maestro en administración pública y Doctor en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM. Realizó estudios de postdoctorado en *Public Policy and Government Affairs (The University of New Mexico)*. Es miembro del SNI-CONACYT. Profesor-investigador Titular C de Tiempo Completo en la Universidad Autónoma Metropolitana Campus Xochimilco (UAM-X México).

URL estable Artículo/Stable URL

<http://www.riesed.org/revista/index.php/RIESED/article/view/9>

RIESED es una publicación semestral de UNIVDEP - Universidad del Desarrollo Empresarial y Pedagógico (México) desarrollada en colaboración con IAPAS - Academia Internacional de Ciencias Políticas Administrativas y Estudios de Futuro, A.C. y GIGAPP - Grupo de Investigación en Gobierno, Administración y Políticas Públicas. RIESED es un Journal Electrónico de acceso abierto, publicado bajo licencia Creative Commons 3.0.

RIESED is a biannual publication of UNIVDEP - University of Business Development and Pedagogical Development (Mexico) in collaboration with IAPAS - International Academy of Politico-Administrative Sciences and Future Studies and GIGAPP - Research Group in Government, Public Administration and Public Policy. RIESED is an electronic free open-access Journal licensed under 3.0 Creative Commons.



www.riesed.org



riesed@riesed.org



[@RIESEDJournal](https://twitter.com/RIESEDJournal)